

## **Servicio Integrado de Información Arrocera** **(°3 abril 15)**

### **El Financiero**

#### **Soberanía alimentaria cosecha dudas**

MAG impulsa rescate del agro nacional, pero su plan genera temores entre productores y el Comex

Varias fanegas de cuestionamientos son las que reúne el Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG) con el primer pilar de su política agrícola para el periodo 2015-2018: el de la seguridad y la soberanía alimentarias.

Los postulados incluidos en el Plan Nacional de Desarrollo (PND) para alcanzar ambas condiciones generan dudas entre el sector productor, el académico y dentro del propio gobierno del presidente Luis Guillermo Solís.

Si bien todos los grupos citados están de acuerdo en que hay que fortalecer al agro costarricense, hay marcadas diferencias en la forma adecuada para alcanzar esa meta.

Revertir una tendencia

La tarea, de por sí, es compleja. El sector agrícola nacional sufre un quebranto que ya se extiende por varias décadas, al punto que el aporte de esa actividad productiva al Producto Interno Bruto (PIB) cayó dos puntos porcentuales en la última década y emplea a menos porcentaje de la población hoy que hace cinco años.

La eficiencia y el crecimiento del sector se concentra actualmente en la agroindustria que exporta más de 336 productos a 110 destinos con casos exitosos como el banano, la piña, el café y cultivos de ciclo corto, que llevan a la agricultura a ser el segundo sector exportador que más divisas genera al país.

Por cada \$2 que se importan en productos agrícolas, se venden al exterior \$2,5, según el Ministerio de Comercio Exterior (Comex).

Empero, ese superávit en la balanza comercial agrícola no ha beneficiado a la producción desarrollada por pequeños y medianos agricultores que pelean un nicho en el mercado interno.

Esa clase de productores no gozan de los insumos técnicos, económicos y logísticos.

# CORPORACION ARROCERA NACIONAL

CONARROZ

San José, Costa Rica

---

Y es allí donde el ministro de Agricultura y Ganadería, Felipe Arauz, basa su estrategia.

Para llegar a la soberanía alimentaria, el MAG propone un aumento en la productividad por hectárea de varios cultivos primordiales en la dieta del costarricense.

Con esta medida, el Gobierno espera reducir los costos de producción y, por lo tanto, el precio final del producto.

Para colocar el aumento que generaría la productividad, el Consejo Nacional de la Producción (CNP) pretende mejorar los canales de comercialización.

El presidente ejecutivo de esa entidad, Carlos Monge, destaca como fundamental la reactivación del Programa de Abastecimiento Institucional (PAI) que pretende colocar la producción nacional alimentaria en instituciones y programas públicos, como el de comedores escolares y la alimentación en cárceles.

Al CNP, entidad que iba rumbo a su cierre, el Gobierno actual le inyectó más de ¢8.000 millones el año pasado y dotó al MAG de un presupuesto para el 2015 que es un 24,6% superior al del 2014, en su mayoría para transferencias al Consejo.

Arauz también destaca el relanzamiento de los seguros agropecuarios para estimular su uso y, así, abaratar su costo.

“Un tema importante es estimular el consumo nacional, apelando al mismo patriotismo, con sellos de calidad, como existían antes”, explicó el ministro.

En síntesis, se trata del rescate de este sector productivo.

Concepto despierta temores

Esa última frase es la que, para Arauz, conceptualiza la soberanía alimentaria.

Según el jerarca, es el derecho político que tiene todo país a decidir qué necesita producir y cómo desea hacerlo, mientras que define seguridad alimentaria como el acceso de la población en todo momento a alimentos suficientes, sanos, inocuos y seguros, sin que se indique necesariamente la proveniencia de esos bienes.

El autoabastecimiento de alimentos, dice, es un concepto diferente de los dos anteriores, y es donde el Gobierno, eventualmente, pretende llegar a través del aumento de la productividad de varios de los ocho productos en los que el MAG enfoca sus intenciones de mayor eficiencia: frijol, maíz blanco, arroz, papa, cebolla, leche, carne de cerdo y de res, todos amenazados por importaciones baratas, detalló Arauz.

Empero, su cartera choca con otros criterios sobre soberanía y seguridad alimentarias.

## **CORPORACION ARROCERA NACIONAL**

**CONARROZ**

**San José, Costa Rica**

---

Para Esteban Brenes, economista y ministro de Agricultura y Ganadería en el periodo 1998-2000, el concepto de soberanía alimentaria es difuso, un “invento adicional” al concepto de seguridad alimentaria, y que no tiene asideros técnicos fuertes.

Para Brenes, la soberanía alimentaria está ligada con el autoabastecimiento de alimentos, movida política que ha resultado mal en otros países que la aplicaron en el pasado.

Es el caso del gobierno sandinista de la década de 1980 en Nicaragua.

Según el profesor del Incae, a los dos años de la aplicación de la soberanía alimentaria, ese país se quedó sin alimentos por culpa de malas decisiones administrativas que dispusieron un viraje. Este acabó con cultivos altamente productivos para utilizar grandes extensiones de tierras en la producción de otros en los que Nicaragua no era eficiente.

“Con el argumento de proteger a los pequeños productores se han cometido enormes errores en el pasado”, alertó Brenes.

Productores no ven resultados

Más allá de la teoría, la Cámara Nacional de Agricultura y Agroindustria (CNAA) no ve en la práctica ningún resultado beneficioso para conservar y potenciar el aparato productivo agrícola y hacerlo más rentable.

Juan Rafael Lizano, presidente de la CNAA, no está de acuerdo con el tono de la política de seguridad y soberanía alimentarias que promulga el Gobierno.

Para el empresario y exministro de Agricultura (1990-1994), el programa se queda en acciones para fortalecer la agricultura familiar y para dignificar a los trabajadores del campo, algo que, dice, no conduce a la solución de los problemas del agro.

“El agro es una acción económica definida, como el café, que en su momento permitió a sus productores enviar a sus hijos a estudiar a Europa y construir un patrimonio. Creemos que el Gobierno debe ser más pragmático y dejar de enfocarse en la agricultura de subsistencia”, dijo.

Desde el Ministerio de Comercio Exterior también se envían señales de preocupación por lo pretendido por el MAG.

En el PND, el Gobierno propone la aprobación de una reforma al artículo 50 de la Constitución Política para elevar a ese rango la soberanía alimentaria.

El MAG no aclaró cuál de los dos proyectos de ley que están presentados apoya.

No obstante el ministro de Comex, Alexander Mora, adelantó que su cartera se opone a la iniciativa que va más avanzada en su trámite legislativo, pues hace gala de un concepto “talibán” de soberanía alimentaria.

El titular de Comex enfoca su duda en el concepto de trato nacional que se desarrolla en el proyecto y que, en su criterio, cae en la discriminación hacia el productor extranjero, violentando normas de la Organización Mundial del Comercio.

“Acompañaremos al MAG en todos los procesos que legítimamente implemente y que no riñan con la normativa internacional”, advirtió.

¿Manejo político en el limbo?

Otra duda que surge es el nivel de conducción política que se está aplicando al plan de soberanía alimentaria.

Casa Presidencial rehusó pronunciarse sobre el programa pese a que EF le planteó dos solicitudes de entrevista, primero con el presidente Luis Guillermo Solís, que su oficina de prensa trasladó a la segunda vicepresidenta, Ana Helena Chacón.

El despacho de Chacón indicó que no se referiría al tema pues es de competencia del MAG.

Queda la incógnita sobre si el plan no está dentro de las prioridades de la casa de Gobierno.

En medio de esa nebulosa, la meta del Gobierno es que en el país se produzca el 80% de los bienes que componen la Canasta Básica Alimentaria.

La meta implica un crecimiento de siete puntos porcentuales en el aporte local a la Canasta en cuatro años.

Un objetivo retador si se toman en cuenta compromisos de importación y la escasez de áreas de cultivo que tiene el país.

Desempeño deseado por el MAG

El Gobierno planea incrementar la productividad en estos productos:

Producto

Productividad actual

Meta del Gobierno

Arroz

3,7 toneladas por hectárea

Entre 7 y 8 toneladas por hectárea con riego

Frijol

0,7 toneladas por hectárea

0,95 toneladas por hectárea

Maíz blanco

2,2 toneladas por hectárea

Entre 5,5 y 6 toneladas por hectárea

Papa

25 toneladas por hectárea

26,5 toneladas por hectárea

## **Editorial: Un lobo con piel de oveja**

### Opinión /

Sería falaz afirmar que el sector agrícola costarricense vive en un entorno de apertura comercial. Todavía los aranceles de importación siguen siendo altos para algunos importantes productos agrícolas.

Sería falaz afirmar que el sector agrícola costarricense vive en un entorno de apertura comercial. Todavía los aranceles de importación siguen siendo altos para algunos importantes productos agrícolas.

Nuevamente, los cantos de sirena del proteccionismo se oyen en los pasillos y salas del Gobierno, ahora con renovados bríos bajo el engañoso disfraz de la "soberanía alimentaria" y como piedra angular de la política agropecuaria de la administración Solís Rivera.

Si dicha política se concentrara en mejorar la productividad a través de la capacitación y el acceso al capital y a la tecnología, pocas objeciones tendríamos. Lo cierto, sin embargo, es que detrás de esas inofensivas palabras iniciales del ministro de Agricultura, Luis Felipe Arauz, se esconde la justificación para imponer medidas proteccionistas adicionales como la que recientemente acordó el Ministerio de Economía a favor de los grandes industriales del arroz.

Y hablamos de medidas adicionales porque sería falaz afirmar que el sector agrícola costarricense vive en un entorno de apertura comercial. Todavía los aranceles de importación siguen siendo altos para algunos importantes productos agrícolas, estos han sido reiteradamente excluidos de los calendarios de desgravación arancelaria de los acuerdos comerciales suscritos por el país y, cuando tímidamente han sido incorporados, se les aplican plazos extremadamente extensos y cuotas arancelarias muy restringidas.

# CORPORACION ARROCERA NACIONAL

CONARROZ

San José, Costa Rica

---

Adicionalmente existen múltiples medidas no arancelarias, como las fitosanitarias, que son utilizadas para impedir, retrasar o encarecer innecesariamente muchas de esas importaciones, incluyendo las provenientes del mercado centroamericano.

Todo lo anterior repercute en el precio que los consumidores deben pagar por sus alimentos, y son los sectores más pobres los que más se ven afectados, por cuanto dedican una proporción mayor de sus escasos ingresos a adquirir productos de primera necesidad. También afecta el desempeño de la industria agroalimentaria, pues se les obliga a adquirir sus insumos a un costo más alto a pesar de que su producto final debe competir con bienes que ingresan libres de aranceles.

Finalmente, el proteccionismo tiene como efecto un uso ineficiente de los escasos recursos con que cuenta el país ya que se incentiva artificialmente que nos dediquemos a producir algo que podría importarse a mejores precios en vez de producir en sectores en que sí somos eficientes, en detrimento de la productividad y el bienestar general.

De manera que debemos estar vigilantes de cómo se traduce en la práctica esa política de “autoabastecimiento” y el costo que tendrá para todos.

Si el objetivo final es realmente el “rescate del sector productivo costarricense”, mejor haría el Gobierno en dedicar sus esfuerzos a atender los factores que inciden negativamente en la competitividad del país: el costo y la calidad de la energía, un gasto público irresponsable y excesivo, una infraestructura de tercera categoría y una burocracia que ahoga a todo el que quiera llevar adelante un emprendimiento, pero especialmente a los más pequeños.

Eso y un uso inteligente y sensato de los cuantiosos recursos con que cuenta ahora la recién creada Banca de Desarrollo harían mucho más por los agricultores –y por los costarricenses en general– que un vetusto proteccionismo cuyos resultados han sido siempre solo una mayor frustración y pobreza.

## Salida a pulso arrocero genera dudas

Gobierno pretende saldar cuentas con OMC mediante decreto que crea valor de referencia, no fijo

POR ALEJANDRO FERNÁNDEZ SANABRIA / [afernandez@elfinancierocr.com](mailto:afernandez@elfinancierocr.com)

Críticas. Cuatro estudios critican la política arrocera del país, caracterizada por altos impuestos a la importación y precios fijados por ley.

En medio de gran escepticismo de expertos en comercio exterior, el Gobierno pretende sortear las críticas que ha recibido el país de parte de la Organización Mundial del Comercio

## **CORPORACION ARROCERA NACIONAL**

**CONARROZ**

**San José, Costa Rica**

---

(OMC) por su sistema de fijación de precios del arroz, con un decreto que cambie la terminología regulatoria.

La norma, la cual se hará pública el lunes de esta semana para consulta general, establecerá que el precio por el cual el industrial compra al arrocero será un precio “de referencia” y ya no un precio “fijo”, informó el ministro de Economía, Welmer Ramos.

A criterio del jerarca, el decreto propuesto es suficiente para solucionar las diferencias con la organización.

“Lo que pasó con la OMC es que se les informó mal. Se les dijo que en el país regía un precio fijo, pero vamos a establecer que rige un precio de referencia”, explicó.

El anuncio de esta medida lo hizo el funcionario el mismo día en que dio a conocer la entrada en vigencia de una barrera arancelaria del 62% al arroz pilado para proteger a la industria local.

Sin embargo, para exfuncionarios encargados de lidiar con las quejas de la OMC en el pasado por la fijación de tales precios, la medida propuesta por la actual administración carece de sentido y no evitará problemas ante la esa organización.

Fernando Ocampo, viceministro de Comercio Exterior del gobierno pasado, catalogó tal medida como un “disparate”.

“Uno no puede, con cambiar un nombre, cambiar la realidad. Esto no sirve de nada. En la OMC no se están chupando el dedo”, sostuvo Ocampo.

Según el funcionario, para cumplir con lo requerido por la organización, hay que liberar el precio del arroz, y si se quiere poner un precio de referencia, este debe fijarlo un órgano no gubernamental.

Mayi Antillón, ministra de Economía en tiempos de Laura Chinchilla, coincidió con Ocampo. “Si la referencia la pone el Gobierno sigue habiendo una fijación de precios.”, dijo.

Para la OMC, el sistema de fijación de precio del grano del país es un subsidio que genera una distorsión del comercio en el sector arrocero.

En dos ocasiones se ha prorrogado la eliminación del sistema de precios por acuerdos entre los arroceros y el Poder Ejecutivo, lo cual expone al país a una denuncia ante la OMC.

### **El conflicto**

Junto a las críticas de la OMC por la vigente fijación de precios del arroz, se alinean cuatro estudios independientes publicados entre el 2013 y 2014. Estos critican que la política arrocera del país, caracterizada por altos impuestos a la importación del cereal y precios fijados por ley, tiene un impacto negativo sobre los consumidores nacionales, especialmente entre los más pobres.

# **CORPORACION ARROCERA NACIONAL**

**CONARROZ**

**San José, Costa Rica**

---

Las prórrogas para la eliminación del sistema actual de fijación de precios del arroz se acordaron en el gobierno de Laura Chinchilla el 20 de diciembre del 2013 y la segunda el 11 de enero del 2014.

El Ministerio de Comercio Exterior (Comex) reconoció en el 2014 que el acuerdo con los arroceros para prorrogar por un año la fijación del precio, expone al país, de nuevo, a una eventual denuncia en la OMC.

Los acuerdos se dieron luego de las amenazas de los arroceros de traer a la capital cosechadoras y camiones para protestar.

El grupo Consumidores de Costa Rica ha demandado ante el Poder Judicial la liberalización inmediata del precio del arroz.

## **Noticias Columbia**

La escuelita del arroz llegó a la región del Caribe para interactuar con los niños sobre el proceso del grano

29

Escrito por Arturo Cartín

Para muchos estudiantes de la Unidad Pedagógica de Cuba Creek de Matina, cantón del litoral Atlántico de la provincia de Limón, el cambio del arroz granza a arroz pilado, fue como un acto de magia en un abrir y cerrar de ojos.

Ante ellos apareció el grano que diariamente consumen en la mesa de sus hogares y al que todos, principalmente los pequeños, quisieron tocar y hasta morder y consumir en un plato de arroz con pollo servido al final de la jornada educativa arrocera.

Cientos de educandos conocieron de primera mano el proceso de industrialización del arroz, una día soleado de marzo y muy diferente al que habitualmente tienen en sus aulas, entre libros y cuadernos.

La Unidad Pedagógica de Cuba Creek, ubicada a unos 10 kilómetros del principal puerto costarricense, vivió un día diferente por el arribo de la Escuelita del Arroz, un programa de la campaña Consuma Arroz: El arroz va con todo, promovido por la Corporación Arrocera Nacional, Conarroz.